

aspectos al parecer de carácter primordial en la sociedad actual, puesto que si lo hacen se volverán nulos.

Aprender de la realidad

Nereida Ramírez Carrasco

Desde el principio de curso las clases de "Alfabetización y educación continua" se plantearon de forma que pudiésemos ver la teoría en la realidad que nos rodea. Conozco muchas mujeres que acuden a los Centros de Adultos para aprender todo aquello que cuando eran pequeñas se les quedó en el tintero, sabía las causas que les produjo dejar la escuela de pequeñas, al igual que lo gratificante que les resultaba ir todos los días a clase para aprender cosas nuevas. Sin embargo, nunca había compartido con ellas esa experiencia, nunca había estado presente en algo tan importante como es su proceso de aprendizaje, y ese fue uno de los grandes e importantes objetivos de esta asignatura.

Cuando llegué al Centro y observé a las mujeres sentadas en los mismos pupitres que yo tenía de pequeña en el colegio, me pareció algo realmente curioso, un grupo de mujeres de la edad de mi abuela que han vivido tanto, estaban sentadas esperando que el profesor llegase y les enseñase cosas que todo el mundo dice que son importantes para desenvolverse en la sociedad, pero que ellas no han necesitado para vivir. Aquel día me hicieron sentir innumerables sensaciones, pero no sentí en ningún momento compasión. Ellas tendrían dificultades con la lectura pero tenían la sabiduría que no dan los libros: la que da la vida.

Sería injusto no reconocer que me sentía bien siendo yo la que no estaba sentada esperando el discurso del maestro como tantos años he estado, en este caso a mí me preguntaban sus dudas con el fin de que yo se las respondiese, porque si una persona llega a la Universidad es porque sabe mucho, fue error mío no decirles lo equivocadas que estaban. Fui pensando que iba a ayudarlas a aprender y fueron ellas las que me enseñaron a mí.

Gracias a esta experiencia ahora voy por la calle y cada vez que me cruzo con una persona mayor pienso en lo mucho que yo aprendería de ella, en lo sabia que tiene que ser sin importar si es o no una persona analfabeta. La sociedad las valora poco porque piensan que no pueden aportar nada, yo a las personas que piensan así les reto a que acudan unos días a un Centro de Adultos y lean la realidad.